

Gremios proponen medidas para salir del estancamiento

ECONOMÍA. Una de las acciones para revertir las bajas cifras locales de la última década se centra en impulsar el trabajo colaborativo, la innovación y la infraestructura.

Claudio Ramírez
 cramirez@mercuriovalpo.cl

En la última década la Región de Valparaíso prácticamente se estancó. Esa es una de las principales conclusiones del Segundo Conversatorio “¿Qué hacer para retomar la trayectoria del crecimiento y volver a acercarnos al umbral del desarrollo para la próxima década?”, organizado por la Escuela de Ingeniería y Negocios de la Universidad Viña del Mar (UVM).

“Al hacer un análisis de los últimos diez años la región creció 1,2%, mientras que el país lo hizo en 1,9%. En términos de Producto Interno Bruto (PIB) per cápita que es un mejor indicador de calidad de vida, Valparaíso creció al 2023 0,4% en relación a 2013, o sea prácticamente cero”, subrayó el académico, Alejandro Corvalán, quien fue claro en su diagnóstico.

“Dados esos números esta región se encuentra estancada mientras que el país, en promedio, tiene una economía de bajo crecimiento pero no en la misma situación”, agregó el economista.

Asimismo, remarcó que otra forma de ver la evolución del PIB per cápita es normalizarlo en base a 100. “En nuestra región teníamos al 2013 un PIB equivalente al 86% de Chile, mientras que el 2023 fue de sólo 81%. Es decir, al 2023 tuvimos un PIB por habitante me-

nor en 19 puntos respecto al promedio de Chile”, explicó el experto.

Añadió que ello se suma a otras cifras preocupantes en el territorio como son el empleo, la alta tasa de informalidad laboral y el bajo nivel de inversión previsto.

“La inversión es la variable macroeconómica que antecede al crecimiento de una economía. Sin embargo, el dato proyectado para el próximo quinquenio nos señala que tres regiones del país concentran el 63,9% de la inversión proyectada y en el caso de la Región de Valparaíso muestra un monto de inversión equivalente sólo al 2,6% del total país”, indicó Corvalán.

MEJORAR LAS CIFRAS

Frente a esto, los presidentes de los gremios del sector productivo regional, presentes en la cita, analizaron el escenario y plantearon sus propuestas.

“Creo que hay un consenso en que tenemos desafíos que son muy difíciles, pero a la vez disponemos de potencialidades que son concretas, y lo que debemos hacer es aprovechar las oportunidades de desarrollo que se transformen en oportunidades de desarrollo tangibles”, comentó el titular de la Asociación de Empresas Región de Valparaíso (Asiva), Alfonso Salinas.

Observó que para ello se requiere “ponerse de acuerdo y trabajar colaborativamente bajo una mirada lo más técnica,

“Hay un consenso en que tenemos desafíos que son muy difíciles, pero a la vez disponemos de potencialidades que son concretas”.

Alfonso Salinas
 Presidente de Asiva

“Se debe asumir el diagnóstico de la forma más completa posible en base a los datos, más allá de que nos gusten o no”.

Alejandro Corvalán
 Economista UVM

sería, y después implementarla y mantenerla en el tiempo, pero me parece que ese trabajo colaborativo es fundamental y estamos totalmente disponible para sumarnos”.

Por su parte, el timonel de la Cámara Regional de Comercio de Valparaíso (CRCP), Javier Torrejón señaló que se debe formular “una estrategia regional para el desarrollo, invertir en infraestructura y ser capaces de atraer talentos para el crecimiento en innovación y tecnología de la región”.

Añadió que una buena medida es concretar un polo de innovación en la región y, a la vez, remarcó la necesidad de

combatir la informalidad. “Tenemos los registros más altos del país y eso hay que trabajarlo, especialmente en relación al comercio informal que no paga arriendos ni impuestos”.

En tanto, el presidente de la Cámara Chilena de la Construcción (CChC) Valparaíso, Fernando Bustamante, remarcó que se deben comenzar a concretar las inversiones existentes.

“Creo que tenemos que avanzar en los proyectos de infraestructura, promover la cartera de iniciativas de concesiones que tiene el MOP para la región por US\$ 4.000 millones y que es muy desafiante. Además, hay que avanzar decididamente con el proyecto del puerto de Valparaíso y en cuanto a la vivienda, en el contexto del déficit habitacional, progresar en una medida que propusimos al ministerio de Hacienda, junto con la Asociación de Bancos, que tiene que ver con un subsidio en la tasa de interés”, detalló el líder gremial.

Asimismo, mencionó los cambios regulatorios en que están avanzando los ministerios de Economía y Medio Ambiente para darle una mayor certeza jurídica a los permisos. “Que se puedan mantener en el tiempo sin el peligro que sean judicializados e invalidados, pienso que con todos esos elementos vamos a avanzar a la reactivación económica de la región”, remarcó.



AUMENTAR LA INFRAESTRUCTURA ES UNA DE LAS VÍAS.

2,6%
 de la inversión que se proyecta en el quinquenio tiene como destino la Región de Valparaíso.

En tanto, el seremi de Economía, Marcelo Arredondo, enfatizó que se requiere “una mirada de mediano y largo plazo porque necesitamos infraestructura para que el país y la región crezcan y se desarrollen”.

PROYECTO DE PERMISOS

Junto con ello, manifestó que la cartera sigue trabajando en la tramitación del proyecto de ley referido a los permisos sectoriales. “Estamos abordando la ley de permisos inteligentes que viene a destrabar toda una inversión en infraestructura que tenemos en el país, donde lo que estamos haciendo es eliminar varios trámites que se hacen incluso en forma repetida, junto con acortar el perio-

do de entrega de estos permisos y de las resoluciones para que las inversiones puedan ejecutarse”, explicó la autoridad sectorial.

Remarcó que, en la medida que la ley se establezca, dará mayor confianza al sector empresarial al reducir los tiempos de tramitación, permitiendo con ello además una amortización de las inversiones, elevando la rentabilidad.

Por su parte, Corvalán remarcó que hay tres desafíos esenciales antes de disponer las eventuales medidas para abordar el tema. “Se debe asumir el diagnóstico de la forma más completa posible en base a los datos, más allá de que nos gusten o no. Luego, en base a ello se pueden diseñar un conjunto de acciones o de políticas públicas que respondan a ese diagnóstico o lo corrijan, (...) pero con metas y presupuestos concretos; y por último un análisis de la institucionalidad”.